

2. PASTORAL DE LA SALUD

Curad a los enfermos

Punto de partida

La enfermedad, una realidad cercana

La enfermedad es una realidad cercana, aunque a veces queramos ignorarla.

- El mundo está lleno de enfermos de todos los tipos: físicos y mentales, crónicos y discapacitados...
- Nosotros también hemos estado alguna vez enfermos.

Hay diversos modos de mirar la enfermedad: con amargura, con ignorancia, con soledad, con esperanza.

“Me sentí inútil”

Cuando caí enferma, me invadió el pensamiento de la inutilidad: me decía a mí misma una y otra vez: “Yo no valgo para nada, voy a ser una inútil”. No hacía más que llorar. Mi familia, angustiada, tampoco sabía ayudarme.

Eulalia, enferma de asma (Madrid)

“Tú no eres una carga”

Cuando me di cuenta, tenía el organismo completamente destrozado y, francamente, cuando veo las caras tristes de mi familia, de mis hijos, de mi marido... esto me hace sufrir. A veces incluso digo: “Dios mío, ¿por qué estoy yo en este mundo, por qué no me llevas si soy una carga para los demás?” Sin embargo, eso a mis hijos y a mi marido, que son personas formidables, les hace sufrir tremendamente y, riñéndome, me dicen: “Tú no eres una carga para nosotros”.

María Dolores, enferma de diabetes (El Ferrol)

“¿Por qué yo?”

Ante una enfermedad como el cáncer, el planteamiento de mi vida se derrumbó: desde mi relación personal con Dios, hasta mi trabajo y mi vida en relación con los demás. Yo dejaba de ser un hombre con una vida por delante para entrar en el mundo de lo condicional: “...si vivo”. Esto me suponía una limitación muy grande para mirar mi vida con un poco de alegría. En aquellos primeros meses me invadió la tentación de rebeldía ante el hecho de mi enfermedad: ¿Por qué tenía que ser yo, a los 41 años...?

Javier, enfermo de cáncer (Bilbao)

► Después de leer estos testimonios, dialogamos:

- ¿Qué te llama la atención de estos testimonios?
- ¿Cuándo has estado tú enfermo? ¿Qué recuerdas? ¿Qué sentías?
- ¿Qué hiciste cuando has visto a algún familiar enfermo?

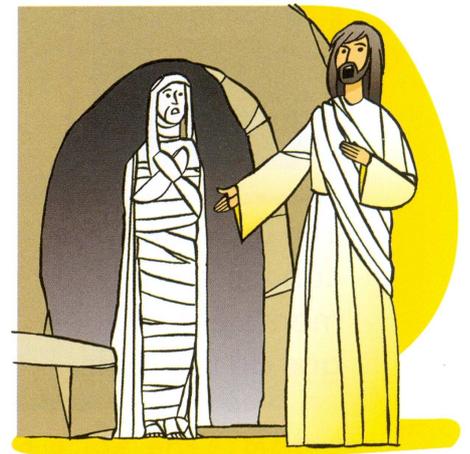
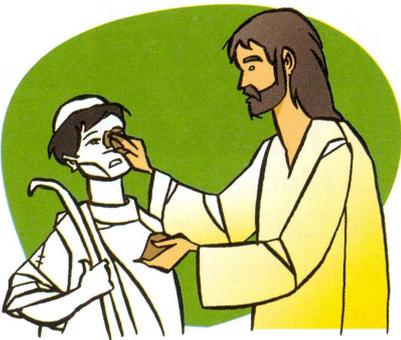
► Escribe cinco clases de enfermedad que tú conozcas. Cuenta también con los discapacitados.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. **Discapacitados.**

Mensaje cristiano

Visitar y cuidar a los enfermos

Jesús estuvo siempre cerca de los enfermos. En los evangelios tenemos muchos ejemplos.



Él mandó a sus amigos que cuidaran de los enfermos. Y tanto lo pidió, que dijo que al final de nuestras vidas nos va a preguntar cómo fue nuestro comportamiento con ellos:

Estuve enfermo y me visitasteis

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

—Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.

Mateo 25,34-36



 ▶ Comentamos el dibujo de la página 81 del Catecismo, sobre la Unción de enfermos y aprendemos la fórmula de fe 68 (página. 147):

La Unción de enfermos es el Sacramento que nos fortalece en la enfermedad y ayuda a los que están en peligro de muerte, uniendo su sufrimiento al sufrimiento de Cristo.

Actuamos

Cristianos preocupados por los enfermos

A lo largo de la historia siempre hubo cristianos preocupados por los enfermos. He aquí algunos:



- San Juan de Dios, con los enfermos mentales y mendigos de Granada.



- El Padre Damián, con los leprosos de Molokai.



- La Madre Teresa, de Calcuta, con los enfermos más pobres de la India...

En tu parroquia hay también personas que se dedican a estar cerca de los enfermos:

- Les visitan y acompañan para darles esperanza y consuelo.
- Les acercan los sacramentos del Perdón, la Unción y la Eucaristía.
- Y también les acercan al templo para celebrar el "Día del Enfermo".

Los enfermos son también ancianos cargados de muchos años y de muchos achaques.

¿Qué podemos hacer nosotros por los enfermos? _____



► Leemos y comentamos este decálogo para visitar a un enfermo.

Decálogo de la visita al enfermo

1. Para visitar a un enfermo, busca las horas más oportunas para él.
2. Actúa con naturalidad y sencillez.
3. Hay que dejarle que hable de su enfermedad y de sus dolores, mostrando interés por sus palabras.
4. No le canses con tu charla.
5. Hay que hablarle de la vida normal para que no se aíle.
6. No hay que decirle mentiras sobre su enfermedad, ni contarle toda la verdad, solo la que él pueda aceptar.
7. Hay que saberlo escuchar atentamente.
8. La cama es propiedad del enfermo. No se le debe invadir.
9. Lo que se habla en la habitación del enfermo es secreto. No valen los comentarios fuera.
10. Si el enfermo es creyente, hay que hablarle también de la fe en Cristo.



Oramos

Oración por los enfermos

Señor, te encomendamos los enfermos de nuestra Parroquia. Acompáñales en su camino. Acoge sus quejas. Mitiga sus dolores, su angustia y su cansancio. Dales aliento en su lucha, y fuerza en su prueba. Reanima su esperanza. Sana sus heridas. Hazles sentirse queridos. Alegra sus corazones. Llena sus vidas de amor y de sentido. Dales tu paz y tu salvación. Que no pierdan la esperanza en el Padre Dios. Amén.

Oración por los que ayudan a los enfermos

Dios Padre nuestro. Tú eres la fuente de la fuerza y de la esperanza. Bendice a los que has escogido para dar tu gracia a los enfermos. Que donde haya peligro, mantengan la vida; donde haya debilidad y dolor, ofrezcan fortaleza y alivio; donde haya ansiedad y miedo, ofrezcan aliento y ayuda. Concede a cada uno de ellos, Señor, un amor sensible capaz de descubrir el tesoro que lleva dentro todo enfermo. Concédeles disponibilidad, y que no sucumban al cansancio. Amén.